

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA  
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PUBLICIDAD

Los anuncios de todas clases referentes a Bancos y Sociedades, precios convencionales.  
Se reciben en esta Administración y en todas las agencias de publicidad nacionales y extranjeras.  
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impreso de timbre.  
Toda la correspondencia y giros deben dirigirse al ADMINISTRADOR.  
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN  
MADRID: Edición de la mañana. 3 Ptas. Mes.  
PROVINCIAL Y FORO DUAL. 3 Ptas. Trimestre  
EXTRANJERO. 15 —  
ULTRAMAR. 15 —  
PRECIO DE LA VENTA  
Por mayor. Por menor.  
5 céntimos ejemplo. 10 céntimos. 30 ejemplos.  
Redacción y Oficinas: Factor, 7, Madrid

AÑO LIV.—NUM. 16.610

Madrid.—Jueves 30 de Julio de 1903

Cinco ediciones diarias.

## FÉRDIDA

El día 29 por la tarde se perdió una moneda de oro portuñesa, coligante de pulsera, en el paseo de la derecha de la Castellana, desde frente de la casa de Ormilla hasta el Obelisco; se ruega la devolución. Atocha, 61, portería, y se dará buena gratificación.

## TEMA ELECTORAL

Aun no ha comenzado Agosto y ya hablan las gentes de las elecciones municipales, como si de ellas dependiese la prosperidad de la Hacienda, el fomento de la Armada, la reorganización del Ejército, el desarrollo de la agricultura, la moralidad de la Administración, el pacto conciliador con Roma, la alianza con Francia... y todo cuanto constituye el programa de las necesidades patrias.

Decididamente no nos emendamos y, como nuestros abuelos, concedemos la mayor importancia al chun-chin político, importándonos un bledo que en el puchero no haya garbanos con tal de que en la calle toquen el himno de Riego; de que en el café podamos hablar mal del Gobierno y de que nuestra exquisita sensibilidad política pueda recrearse escuchando las violentas arengas de los blancos y de los negros.

A muchas gentes les tiene sin cuidado todo lo serio y reflexivo y fundamental, cual si su vida no tuviese otra finalidad que la pequeña y el chismorreo, más propios de comadres que de hombres.

Pasarán los meses discutiendo el resultado de las futuras elecciones, y cuando llegue el día en que el sufragio popular haya de ser emitido, surgirá un nuevo tema bizantino: el de por qué fueron ganados o perdidos las elecciones.

El elector se escudará con el agente, el agente con el comité, el comité con el alcalde de barrio, el alcalde de barrio con el teniente de alcalde, el teniente de alcalde con el alcalde presidente, el alcalde presidente con el gobernador, el gobernador con el ministro y el ministro con el cuerpo electoral, olvidando unos y otros que en las elecciones hay un factor importante, que se llama el decoro político, el cual a la hora presente anda por los suelos, y que será en definitiva el culpable de la derrota, si por acaso la derrota acaece.

Esos monárquicos que se levantan a las doce, oyen misa a la una, almuercan a las dos, se sanean hasta las cuatro y digieren hasta las seis, olvidándose que solamente se puede votar hasta las cuatro, son los que más chillan y los que más censuran en los días en que las fuerzas republicanas los derrotan, olvidándose de que ellos y nadie más que ellos son los responsables, por haber olvidado, entre paseos y digestiones, que el decoro político exige el cumplimiento de los deberes electorales y que los bizantinismos del chismorreo baldío deben ser sustituidos por patrióticas actitudes de realidad positiva.

Nosotros, concedemos importancia muy secundaria al pleito electoral, que tanto preocupa a unos y a otros; pero desde nuestra independencia monárquica, y riendo de la pleitesía al decoro político, creemos un deber recordar a quienes militan en el campo de la legalidad constitutiva que con los chismes y cuentos de la recula política, causa de desuniones, y con la apatía indolente del no votar, ni se sirve a la dinastía, ni se ganan las elecciones.

## DE SERBIA

### GRANDES PRECAUCIONES

Telegramas de Belgrado dicen que Pedro I, convencido de que su vida corre peligro por existir una conjuración en el ejército, ha dispuesto que su familia viva en el extranjero. Con pretexto de educar a sus hijos los enviará a París ó Berlín.

En Palacio se toman grandes precauciones durante la noche, habiendo reforzado las guardias y las cerraduras.

El rey, comprendiendo que ha hecho mal efecto su conducta con los conjurados, comienza a destinarlos a regimientos de provincias.—MULLER.

### Berlín 30.

Circulan rumores de que los enemigos de Pedro I, ayudados por elementos de la familia del difunto rey Alejandro, preparan un nuevo golpe de Estado.

Y se asegura que el Gobierno serbio ha decretado numerosas prisiones y órdenes de extrañamiento.—HOLDZMAN.

## EL ESTADO Y SUS SERVIDORES

No se puede negar que de un año a esta parte ha habido visible progreso en las costumbres burocráticas. El sentido del orden se ha tonificado; la puntualidad, tan desdeñada antes, empieza a inspirar una sombra de respeto, y la noción del deber, a que obliga el cargo más modesto, lleva camino de sobreponerse definitivamente a aquellas culpables perezas en que incurrieran al menudo los funcionarios civiles del Estado en el ejercicio de sus cargos.

Responde esa mudanza a un saludable despertar del sentido de la realidad? Queremos creerlo. De un año a esta parte los Gobiernos han hecho lo posible por destruir la creencia de que el empleado es un elemento pasivo que utiliza indiferente la nación en el trafago de los asuntos oficiales. A un tiempo se le han recordado deberes sujetos a responsabilidad y compromisos de disciplina, que no podrá violar sin exponerse a los inclementes riesgos del hambre.

En primer lugar, se le ha dicho que su crédito de actividad está algo quebrantado en la nación, al punto de que todos tenemos que el Estado intervienga en nuestros asuntos, porque presuponemos que no han de resolverse nunca. Se ha prevenido, en segundo lugar, con enérgicas exhortaciones al funcionario público que todo conato de venalidad ó la más ligera apariencia de prevaricación ó de cohecho encontrarán en la ley duro é inexorable castigo, y se le ha notificado, por último, que el tiempo es un factor que merece más respeto que el que hasta aquí se le ha tenido en las oficinas oficiales, donde las horas, en vez de ser el regulador del trabajo, apenas si eran un pretexto para agotar unas cuantas cajetillas de cigarrillos.

En esa labor de saneamiento hemos colaborado todos: el público con sus quejas, la prensa con sus advertencias y conminaciones y los hombres políticos en funciones de gobierno atendiendo unas y otras.

En vías de restaurarse el crédito de los empleados oficiales en el público, y com-

probado el propósito de emienda que ya se advierte en las oficinas que dependen del Gobierno, el Estado debe emprender dos innovaciones que, sobre ser justas, le granjearían el aplauso de todo el país: el aumento de sueldos, ó si esto no pudiera hacerse por no violentar los patrones económicos a que se ajusta el plan gubernamental del Sr. Villaverde, la supresión de ese absurdo descenso sobre los haberes de los funcionarios públicos, que es una de las formas más odiosas de la legislación fiscal.

La otra innovación que consideramos indispensable, es la inamovilidad de los empleados, la garantía de que si permanecen adictos a la Nación y fieles a la honradez, no tienen por que temer el hambre y el desamparo que vienen de la mano de la cesantía.

Los políticos—con algunas honrosas excepciones—han eludido astutamente el emprender esa equitativa y saludable reforma, porque si se implantara de hecho, ellos se verían privados de un arma electoral.

Mientras los funcionarios administrativos que trabajan a expensas del presupuesto, no cuenten con la garantía de la inamovilidad, estarán a merced de los hombres políticos, los cuales, naturalmente, lejos de interesarse porque las cosas cambien, tienen visible empeño en no alterarlas. ¿Para qué?

Cada crisis ministerial es un semillero de inquietudes y de zozobras. Los empleados saben ó presumen que cada hombre político tiene sus compromisos, casi siempre procedentes del distrito que representa en Cortes. De ahí esa lluvia de cesantías que sigue inevitablemente a toda mudanza ministerial.

Y en tales condiciones de inestabilidad, con sueldos mezquinos, que se han hecho compatibles con responsabilidades muy rigurosas, como ocurre en Hacienda, ¿que estímulos de honradez y de trabajo han de guiar al empleado en el ejercicio de su cargo? Hoy actualmente en el Gobierno voluntades jóvenes y bien intencionadas. Resuélvase a ennoblecen un poco la carrera administrativa y habrán prestado un inolvidable servicio a la Nación.

## EL PARO GENERAL

### PROBLEMAS OBREROS

En los mítins últimamente celebrados en diversas poblaciones, se ha resuelto procurar la huelga general en los primeros días de agosto. Se cumplió ó no tal propósito, la insistencia en reiterarlo é imponerle precepto fundamental é ineludible, sigue el proceso de semejante aspiración. El paro general constituye algo más que un alarde de solidaridad, es la demostración de que la vida de los trabajadores es cada día más angustiosa y miserable. El paro general es consecuencia directa de la aglomeración en determinadas localidades de un tal número de obreros, que supera siempre a las necesidades del trabajo y de la producción, sea la que sea su importancia. Y como no habiendo aumentado las industrias urbanas, resultado demostrado que los más de los que en ellas buscan ocupación son hijos del campo, que del campo luyen por no serles posible vivir en el laboro agrícola, conviene acudir a remediar el mal en sus causas, no en sus efectos.

Millares de fincas tiene embargadas é improductivas la Hacienda; comarcas enteras yacen vírgenes de cultivo y explotación in-

dustrial; pues bien, con devolver al trabajo dichas fincas y acometer la empresa nacional de que dichas comarcas sean exploradas y beneficiadas, se habrá conseguido que muchos de los trabajadores reunidos en las ciudades retornen a sus ocupaciones primeras, para las cuales tienen aptitudes probadas y aliciones que reavivirán apenas el estímulo y la recompensa de su labor se hiciese sentir. Porque de igual modo que se combatirá el paro general voluntario, se combatirá en los comienzos del invierno, la huelga forzosa de los oficios de construcción faltos de obras; y advirtiéndolo lo antes apuntado sobre la afluencia de braceros agrícolas a las poblaciones, fíjese conjurar los estragos del paro y de la huelga, procurando a estos braceros medios de vida en su ambiente propio y natural; consiguiéndose a la vez realizar prácticamente los ideales, en auge hoy, teóricamente, de promover un eficaz renacimiento de la agricultura patria.

Y con estas líneas dejamos contestados a quienes, asustados ante las posibles consecuencias de la huelga general, piden contra ella medidas represivas; que, á lo más, servirán para imponer el orden en las calles, no la calma en los espíritus ni la normalidad en los estómagos.

## FORMIDABLE INCENDIO

Pozos de petróleo ardiendo.

San Petersburgo 29.

Un despacho de Baku anuncia que la fábrica de petróleo de Balachany se ha incendiado, creyéndose que el siniestro es debido á una mano criminal.

Cinuenta pozos han quedado destruidos y el fuego continúa corriendo á otras compañías.

Es imposible combatir el siniestro, por carecerse de agua y bombas.—FABRA.

## EN LOS JARDINES

BOCCACCIO

Anoche se verificó la *reprisae* de la famosa ópera de Suppé, con el éxito que pudo alcanzarse en sus verdes años.

Boccaccio no envejece. La frescura inalterable de su música, considerada por muchos como la obra maestra del célebre compositor, y la travesía intención de su libro, que en suma no es sino una serie de nociones del *Decamerone*, hábilmente enlazadas, le granjean la inmortalidad.

Se había anunciado día representación íntegra de la obra, como nunca se había hecho en Madrid.

Dejó á la empresa la responsabilidad de su afirmación, pero hizo constar que, en efecto, se ejecutó anoche toda la partitura, salvo ligerísimos cortes.

Uno de los números que caprichosamente se suprimían en nuestros teatros es de lo mejor de la partitura. Me refiero á la *canción del ermitaño*, del segundo acto, que es de lo más personal y característico que ha hecho Suppé.

El hecho de suprimir por que sí, inveteradamente, esta lindísima página de música, da idea del criterio y del gusto que presiden en nuestros teatros líricos.

La ejecución fué aceptable. Buena en lo que hace al libro, pero nada más que regular en cuanto á la música.

A pesar de eso se repitieron varios números, que fueron cantados con mejor intención que facultades, entre ellos, y señaladamente, el último *duetto* de *Fiammetta* y *Boccaccio*.

Tiene bastante que cantar esta partitura... Se distinguieron las Sras. Callegaris y Abadia y los Sres. Gravina, Piraccini y Sanesi.

## LA TIRANIA RUSA

La gravedad de las noticias que el telegrafo viene comunicándonos acerca de la cuestión del Extremo Oriente; la guerra entre Rusia y el Japón, que parece inevitable y próxima; las informaciones acerca de la agitación nihilista; las recientes matanzas de Kischineff, de que ya nuestros lectores tienen conocimiento; los celos del Gabinete de San Petersburgo á propósito de las visitas de Eduardo VII á Loubet y de Loubet á Eduardo VII, todo, en fin, da carácter de palpante actualidad á los asuntos de Rusia y nos hace volver los ojos hacia aquel grande imperio que de hecho continúa lejos del mundo civilizado, alzándose como un coloso amenazador que, como si no hubiera leyes internacionales en la tierra y miramientos que guardan con las demás naciones, envía legiones de cosacos donde se le antoja para apoderarse de cuanto le conviene y acaba de extender sus dominios de Siberia á la Mandchuria, anunciando todos los países que iban á protestar y sin que protestase ninguno, y ahora se dispone á hacer suya la península de Corea con la misma imperturbabilidad, provocando una guerra con el Japón y acaso con China, y después tal vez como consecuencia la conflagración europea.

Que el czar de Rusia ha decretado reformas liberales para su pueblo, ofreciéndole otras más progresivas y preocupándose por democratizar al país y, desterrando las antiguas tradiciones, entrar por las anchas vías del progreso moderno, esto no es un secreto para nadie. Pero desgraciadamente las buenas intenciones de Nicolás II se pierden en el vacío, porque el alejamiento forzoso en que vive le aparta de recoger las palpitaciones de la

El knut.

lidad, provocando una guerra con el Japón y acaso con China, y después tal vez como consecuencia la conflagración europea.

Que el czar de Rusia ha decretado reformas liberales para su pueblo, ofreciéndole otras más progresivas y preocupándose por democratizar al país y, desterrando las antiguas tradiciones, entrar por las anchas vías del progreso moderno, esto no es un secreto para nadie.

Pero desgraciadamente las buenas intenciones de Nicolás II se pierden en el vacío, porque el alejamiento forzoso en que vive le aparta de recoger las palpitaciones de la

lidad, provocando una guerra con el Japón y acaso con China, y después tal vez como consecuencia la conflagración europea.

opinión y le entrega necesariamente al capricho de sus funcionarios, á muchos de los cuales no conviene nada que sea reformar el viejo regimen para modernizar el imperio.

Por lo cual la tiranía sigue imperando en Rusia y por el imperio no pasan los años ni los siglos.

Ahora el verdadero árbitro de los destinos de la nación es el ministro Plehwe, el cual ejerce el despotismo más absoluto sin perjuicio de tener al czar en la creencia de que su pueblo goza en paz de todas las libertades que él manifiesta desear.

Todo lo cual va aumentando el descontento general y tiene á Rusia entera en un estado de agitación enorme.

Las noticias que de allí se reciben son gravísimas, cada vez más graves, y acusan tal desbarajuste que la situación va llegando á un punto imposible de sostener.



Bercsoff.

La vida terrible de los siervos rusos, descrita con tan terribles colores por Tolstoi, Dostoyenski, Turgenieff y todos los novelistas rusos, por Puskin, Pismenski, Danzenko y todos los dramaturgos rusos más ilustres, sigue siendo la misma y cada vez más angustiosa.

Los barbaros tormentos referidos por Julio Verne en *Miguel Strogoff* no son pura fábula del novelista, sino que se quedan en mantillas ante la verdadera realidad. Y esto en pleno siglo XX y en una nación que figura entre las grandes potencias europeas y es la que mayor dominio ejerce en Asia.

Acercos de la gravedad de la situación actual en Rusia publican estos días todos los grandes periódicos europeos curiosísimas informaciones.

En *El Siglo* de Milán, hallamos hoy mismo detalles de extraordinario interés.

Es cierto, en efecto, que el czar ha dado órdenes para que los actos de los sangrientos crímenes de Kischineff sean seriamente castigados; no es menos exacto que un reciente decreto imperial ha abolido el *knut* con punta de acero para los confinados y deportados de Siberia. Abolido ha quedado también el sello de fuego que se aplicaba legalmente á la frente ó á las mejillas de los condenados á perpetuidad, y abolidos el encadenamiento á la carreta y los latigazos crueles que acababan por dar la muerte con frecuencia.

Pero todos estos tormentos sólo están abolidos oficialmente; en la realidad, la prohibición es imaginaria.

El czar ordena, pero la Siberia está muy lejos para que puedan llegar allí sus ór-



Un deportado.

y Chivry avanzaron con ademán amenazador.  
—Señora—dijo Charney dirigiéndose á la dueña de la casa,—me veo en la precisión de recordaros vuestro juramento. Diga lo que quiera, haga lo que quiera, tengo esta noche libertad absoluta. Todos deben aquí escucharme en silencio y obedecerme sin replicar. Cumplid vuestro juramento; yo cumpliré el mío.

XXVIII

### Padre é hijo.

—Sí—continuó Charney cruzándose de brazos,—sí, me reconozco culpable de algunas de esas acusaciones, como niego otras. No, yo no estaba entre los asesinos que la señorita Amelia ha visto; no, yo no soy culpable de la tentativa de envenenamiento de que la señora Geoffrin ha sido víctima.  
—Pero sabéis dónde está Fernando?—exclamó Dupuytren.  
—Lo ignoro; pero lo sabré.  
—¿Cuándo?  
—Esta misma noche, antes de transcurrir el plazo de doce horas que he pedido á la señora Geoffrin.  
—Pero esa carta que habéis traído á la madre, ¿cómo la habéis recibido?  
—Me la ha entregado el mismo que ha hecho caer á Fernando en el lazo de que ha sido víctima.  
—¿Por qué os la ha entregado á vos?  
—Porque soy su amigo, estoy afiliado á su banda.  
Un estremecimiento de horror acogió aquella terrible declaración, hecha con una sangre fría espantosa.  
—¿Queréis las pruebas?—dijo Anibal con voz estridente.—Voy á daroslas irrecusables.  
Sacando de su bolsillo un legajo de papeles que tendió á maese Raguideau, prosiguió:  
—Examinad esas actas; han sido levantadas por uno de vuestros dependientes cuya desaparición ha debido inquietaros. Es el que habla sido comisionado del asunto de las letras. Leed.  
Maese Raguideau recorrió los papeles que oprimía con mano convulsa.  
—¿Y qué queréis hacer de esto?—exclamó al fin el honrado notario.

—Hacer firmar esas actas por la señora Geoffrin.  
—Imposible.  
—La vida de su hijo responde de su obediencia y de la de su hija.  
—Un silencio glacial siguió á este rápido cambio de palabras; después Charney explicó muy claramente el objeto de aquellas dos actas.  
—El estupor era general; la ansiedad, el dolor, la cólera, el terror, se reflejaban en todos los rostros. Amelia tenía espasmos nerviosos que movían todo su cuerpo con violentas sacudidas. Anibal separaba la vista de ella como si temiera contemplar el sufrimiento de la pobre niña.  
—¡Ah!—repuso fijando su mirada en todos los que le rodeaban,—todos los que estáis aquí, excepto la familia Chivry, me habéis acusado sucesivamente de todos los crímenes; me habéis creído culpable de asesinato, de falsedad, de robo, de envenenamiento, y hoy, que os digo que no os habéis engañado, que confieso una parte de esos crímenes, quedáis estupefactos. ¿No encontráis la confesión bastante grande? Si yo hubiese sido inocente de todas esas acusaciones, ¿qué no tendríais que reprocharos á estas horas todos los que habéis dudado de mí? No vale, pues, más para vosotros mismos que sea culpable?  
—Señor, señor—exclamó Corvisart,—esta escena no puede prolongarse; justificaos, probad que nos hemos engañado, que vos mismo acabáis de engañaros; probadnos eso.  
—¿Y si no lo hago?  
—Si lo que habéis dicho es verdad, debemos entregarnos á la justicia.  
—¿Y el juramento pronunciado por la señora Geoffrin, le traicionaréis?  
La señora Geoffrin se lanzó hacia Charney.  
—Sois libre,—le dijo,—ese juramento yo lo cumpliré; además, media la vida de mi hijo. Pero, por favor, por piedad, poned término á esta escena; sufrimos demasiado.  
—¡Ah!—dijo Anibal.—¡Sufrís, sabiendo que soy culpable? Pensad, pues, lo que yo hubiera sufrido desde hace un mes, si hubiese sido inocente.  
—Pero, en fin, ¿qué queréis?—preguntó el señor de Adore.  
—Quiero que me escuchéis—dijo Anibal con voz firme,—porque lo que os tengo dicho no es más que el prólogo de lo que os tengo que decir.

—Marieta entró, diciendo:  
—El coronel Bellegarde, ¿recibe la señora?  
La señora Geoffrin miró á Anibal.  
—Sí, sí; hacédlo pasar al salón—dijo Charney.  
Marieta miró al joven con asombro; después aquella mirada se fijó en su ama.  
—Haced almorzar el salón—dijo Anibal.  
—Obedeced al señor Charney—añadió la señora Geoffrin.—Todo lo que os ordene, hacedlo.  
—El señor de Adore—anunció José.  
—Hacedle entrar—dijo Anibal,—los doctores Corvisart y Dupuytren van á venir; recibiréis igualmente, así como á otras personas que se presentarán.  
José se alejó.  
La señora Geoffrin miraba á Anibal con expresión de profundo asombro.  
—No acuséis más que á mí de todas esas visitas. He escrito á todos vuestros amigos que les esperaba esta noche.  
—¿Les habéis escrito?...  
—Sí, estaba seguro que lo aprobaríais. La señorita Amelia está en casa de la señora Chivry, ¿verdad?  
—Sí.  
—Marieta, corred al hotel de Chivry y rogad á la señorita Amelia que venga al lado de su madre. Rogad asimismo á los señores de Chivry y á la señorita Carolina que acompañen á la señorita Amelia. Si el señor Chivry ha salido, que se le envíe á buscar. Diréis que vuestra ama insiste cerca de esas señoras para que vengan sin tardanza, y añadiréis que se trata del señorito Fernando, de quien la señora ha recibido noticias.  
—¿Noticias del señorito?—preguntó Marieta.  
—Sí, sí—dijo la señora Geoffrin.—Está vivo y va á venir. Id, Marieta; obedeced pronto.  
Marieta salió rápidamente.  
Charney se volvió hacia la señora Geoffrin y la dijo:  
—Decídmelo una vez más que tenéis confianza en mí.  
—Sí, tengo confianza en vos, os lo juro.  
Anibal ofreció su brazo á la viuda.  
—Venid á recibir á los que esperan en vuestro salón, y no olvidéis, os lo ruego, que sois vos misma quien los ha hecho venir. Os recomiendo especialmente al coronel Bellegarde. Más tarde os diré por qué.

Y Anibal, arrastrando suavemente á la señora Geoffrin, se dirigió con ella hacia el salón del piso bajo.

XXVII

### Los amigos.

El salón de la señora Geoffrin estaba espléndidamente iluminado. Un círculo de amigos rodeaba á la dueña de la casa, que estaba tendida en un sofá con la cabeza apoyada en un almohadón.  
A sus pies estaba sentada Amelia, su hija, con las manos en las de su madre. Cerca de Amelia se hallaba Carolina con los ojos enrojecidos de tanto llorar. Más allá la señora Chivry, su marido, el conde de Adore, Corvisart y Dupuytren, y en fin, maese Raguideau, el notario.  
La señora Geoffrin ocupaba el punto central del semicírculo trazado por sus amigos alrededor de la chimenea, en la cual ardía un buen fuego.  
De pie delante de aquella chimenea y colocado bajo el resplandor de las bujías, se hallaba Anibal de Charney.  
Acababan de dar las nueve; profundo silencio reinaba en la estancia. Todos menos uno, parecían molestos, ansiosos; todos, excepto uno, cambiaban miradas inquietas, y parecían bajo el golpe de una penosa espera. Sólo Anibal de Charney sonreía dulcemente y era en absoluto dueño de sí mismo.  
De pronto Charney levantó la cabeza; sus ojos brillaron intensamente, y apoyándose en el respaldo de una silla, colocada cerca de él, dijo, dirigiéndose á la señora Geoffrin:  
—Señora, del modo como os he explicado, pero que todos los que nos rodean lo ignoran todavía, yo soy la causa de esta reunión que os coloca en medio de todos vuestros mejores amigos. Soy yo quien en vuestro nombre he hecho prevenir á estos señores. Soy yo quien ha hecho suplicar á los señores de Chivry que se personaran en este salón.  
Un silencio profundo siguió á estas palabras; todos se miraban, preguntándose evidentemente á dónde quería ir á parar el señor de Charney.  
—Os he dado las pruebas de la existencia de vuestro hijo—prosiguió Charney,—he calmado los dolores que desgarraban vuestro



A las cinco de la tarde fundó en este puerto el aviso Urania, procedente de San Sebastián, y a cuyo bordo venía el capitán...

LOS ATRASOS A LOS MAESTROS

El Magisterio Español publica un razonado artículo dirigido al ministro de Instrucción pública, rogándole ponga de su parte...

EXTREMO ORIENTE

NOTICIA DESMENTIDA

En un momento algunos periódicos ingleses dan como cierta la existencia de un convenio ruso-japonés firmado el 12 de junio...

SEGUNDO CONGRESO NAVAL

La Junta de Fomento Naval y el ministro de Marina

Anoche, después de cerrada nuestra última edición, celebró una afectuosa y larga conferencia la Junta de Fomento Naval, con el ministro de Marina.

DE SANTIAGO

La Escuela Especial de Artes e Industrias.

El objeto de generales censuras la propuesta formulada para proveer las cátedras de la recién creada Escuela especial de Artes e Industrias de esta ciudad.

Dicha propuesta, hecha únicamente por el director de la referida Escuela, solo favorece a nervos de su amistad, que carecen de competencia para explicar las asignaturas que se les designan.

Lamentable tal tolerancia y semejante descuido inexplicable, tratándose de enseñanzas prácticas que han de recibir los obreros.

N. de la R.—Nuestro correspondiente nos dice que remite detalles por correo; de ellos daremos cuenta.

LOS MITINS DE ANOCHES

EN EL CÍRCULO REPUBLICANO FEDERAL.

Con asistencia de unas 200 personas se celebró anoche en el Círculo de la calle del Horno de la Mata una velada en conmemoración de la ley de desamortización.

Hicieron uso de la palabra varios oradores, predominando en todos los discursos la nota de anticlericalismo y las notas más revolucionarias.

Los diputados D. Nicolás Estévez y don Francisco Pi y Arsuaga elogiaron la ley dictada por el eximio patriota que a tan considerable altura elevó el decado crédito de España, aconsejando a los federales la unión con los demás republicanos para conseguir el triunfo en las próximas elecciones municipales.

Todos los oradores, y especialmente el señor Pi, fueron aplaudidos, reinando en el mitin el mayor entusiasmo y orden completo.

La reunión terminó a las doce y media, no formándose grupos a la salida del local.

Una reflexión para concluir. Como el inquisidor ayer, como el cacique hoy, el fraile es un producto natural del alma española, por lo cual hay que procurarse de expulsarlo, antes que del convento, de dentro de cada español.

Por no haberlo entendido así nuestros padres, hemos visto reponerse las comunidades de regulars al ser y estado que tenían a la fecha de su extinción, en 1837; y sucederá igual cuantas veces se repita el hecho, en tanto la nación siga descansando sobre improvisaciones mecánicas y no mude de raíz la dirección interna de su vida.

Suyo afectísimo, Joaquín Costa.

Al terminar la lectura de esta carta, cuyos párrafos fueron muy aplaudidos, se dieron algunos vivas al Sr. Costa.

En representación de las Sociedades Amigas del Progreso y El Libro Pensamiento habló el Sr. Conesa, que se mostró partidario de que los Círculos de obreros y republicanos se convirtieran en cátedras libres donde se puedan instruir los ciudadanos; afirmó que, teniendo la instrucción necesaria, llegarán a conseguir la instauración de la República, a la vez que el planteamiento de la ley de Mendizábal.

(Algunas voces: Si, si, que sea un hecho eso.) El Sr. Polo, en representación del Círculo Instructivo de Obreros republicanos del distrito de la Inclusa, hizo, con fácil palabra, un estudio histórico hasta llegar a los tiempos en que Mendizábal publicó la ley, a la que dió nombre (Aplausos).

Al terminar el orador, levantóse el diputado republicano Sr. Llano y Peral, siendo acogida su presencia con una atronadora salva de aplausos.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

denes. En la isla de Sachalin, por ejemplo, la barbarie de los castigos es inaudita. ¿Quién puede ir allí a contrabolarlo?

Aun no hace medio siglo, a los sentenciados se les cortaba las manos con la mayor legalidad, se les arrancaban los ojos y la lengua, se les comprimió brutalmente los pies.

La introducción del knout fué considerada como un enorme progreso en el camino de la civilización.

Un ilustre periodista ruso, Dorodovich, ha estado hace pocos días en la horrenda Sachalin y ha celebrado allí una curiosa entrevista con el verdugo de los condenados. Es este individuo un gigante pelirrojo y con cara de idiota. El hombre parece que está orgulloso de su látigo, pues aseguró al periodista que la mayor

calabozos de la fortaleza de San Pedro y San Pablo (en San Petersburgo), las cárceles de Moscú, Kíef, Orel, Charkoff, las prisiones finlandesas, albergan prisioneros políticos a millares. Y es que la organización revolucionaria se extiende cada día más, invadiendo no sólo las esferas intelectuales, sino todos los círculos.

Hace dos semanas, Neurouki, chambelán de la corte, fué reducido a prisión por motivo «secreto», y con él muchos oficiales, señoras de la alta sociedad y un rico industrial. ¿Dónde fueron llevados? «No se sabrá jamás». Así lo afirma *Le Secolo*, cuya información magnífica en este asunto nos sirve de guía.

También aumenta el número de vagos. Ahora han abandonado el trabajo miles de operarios en las refineries y pozos de petróleo de Bakú.

En las campañas, muchos aldeanos tienen que defenderse con las armas en la mano contra los grandes propietarios que les mandan azotar y hasta matar por la falta más leve, por la negligencia más pequeña.

Por esto ha sido asesinado recientemente el millonario príncipe Gagarin y se halla a las puertas de la muerte el príncipe Urusoff, con la columna vertebral rota a consecuencia de un accidente.

—Por lo general—dijo el verdugo al decimo golpe el hombre cae sin remedio. Su espina queda hecha una lástima. Todas las costillas se le han roto. Le mi depende que siga vivo o no. Pero a veces me siento benevolente. Entonces soy capaz de dar treinta golpes que parezcan violentos, sin producir el menor daño. Deme usted la mano y lo verá.

Y extendió su mano el periodista. —Apoyela en este banco. Venga el knout.

Un latigazo en el aire, y el knout cayó con violencia terrible sobre la diestra de Dorodovich, quien no sintió otro efecto que el de un manotazo.

—Una maravilla—le dijo el periodista al verdugo.—Hay que contar que es usted el hombre más asombroso del imperio. Y partió sin estrechar la mano monstruosa que el coloso le tendía. Era más peligrosa que el mismo knout.

Acaso más terrible que el látigo es el encadenamiento a la carreta. El confinado, en este caso, ha de comer, beber, dormir, trabajar, soportando pesadimas cadenas férreas y verdaderamente enroscado a una carreta con dos ruedas de hierro. Es un tormento indescribible, atrozmente infame.

Y se dice que estos castigos han sido abolidos; pero en Rusia nadie lo cree, y, como se ve, continúan con todos sus horrores. Los gobernadores hacen lo que se les antoja, y bien ejemplo de ello fueron las matanzas de Kishineff.

También fué abolida la marcha a Siberia, porque muchos confinados morían en el camino.

Y a pesar de la abolición siguen muchos de los llamados delincuentes políti-

cos caminando meses hacia un destierro del cual pocos vuelven, y entre la nieve de las estepas siberianas, donde en invierno se mantiene el termómetro, en algunos puntos, a 30 grados bajo cero, y Neverov lo vió en Yakutsk bajar hasta los 62.

Las condenas a trabajos forzados, en las minas de oro, salinas y fábricas, se generalizaron a fines del siglo XVIII; pero sólo hay datos desde 1807, en que el número de confinados fué de 2.305, y de entonces al año 1881, se aumentó con más de 642.000, 100.000 de los cuales fueron voluntariamente por seguir a sus parientes y amigos.

Pues bien; parece que ahora las deportaciones son más numerosas que nunca, multiplicándose las colonias de sospechosos políticos, y hallándose al mismo tiempo las cárceles rusas verdaderamente atestadas de prisioneros.

Porque no sólo en Siberia, sino en Rusia también, el rigor se acrecienta y se extrema, muy especialmente desde hace una temporada.

Los calabozos de la fortaleza de San Pedro y San Pablo (en San Petersburgo), las cárceles de Moscú, Kíef, Orel, Charkoff, las prisiones finlandesas, albergan prisioneros políticos a millares. Y es que la organización revolucionaria se extiende cada día más, invadiendo no sólo las esferas intelectuales, sino todos los círculos.

Hace dos semanas, Neurouki, chambelán de la corte, fué reducido a prisión por motivo «secreto», y con él muchos oficiales, señoras de la alta sociedad y un rico industrial. ¿Dónde fueron llevados? «No se sabrá jamás». Así lo afirma *Le Secolo*, cuya información magnífica en este asunto nos sirve de guía.

También aumenta el número de vagos. Ahora han abandonado el trabajo miles de operarios en las refineries y pozos de petróleo de Bakú.

En las campañas, muchos aldeanos tienen que defenderse con las armas en la mano contra los grandes propietarios que les mandan azotar y hasta matar por la falta más leve, por la negligencia más pequeña.

Por esto ha sido asesinado recientemente el millonario príncipe Gagarin y se halla a las puertas de la muerte el príncipe Urusoff, con la columna vertebral rota a consecuencia de un accidente.

—Por lo general—dijo el verdugo al decimo golpe el hombre cae sin remedio. Su espina queda hecha una lástima. Todas las costillas se le han roto. Le mi depende que siga vivo o no. Pero a veces me siento benevolente. Entonces soy capaz de dar treinta golpes que parezcan violentos, sin producir el menor daño. Deme usted la mano y lo verá.

Y extendió su mano el periodista. —Apoyela en este banco. Venga el knout.

Un latigazo en el aire, y el knout cayó con violencia terrible sobre la diestra de Dorodovich, quien no sintió otro efecto que el de un manotazo.

—Una maravilla—le dijo el periodista al verdugo.—Hay que contar que es usted el hombre más asombroso del imperio. Y partió sin estrechar la mano monstruosa que el coloso le tendía. Era más peligrosa que el mismo knout.

Acaso más terrible que el látigo es el encadenamiento a la carreta. El confinado, en este caso, ha de comer, beber, dormir, trabajar, soportando pesadimas cadenas férreas y verdaderamente enroscado a una carreta con dos ruedas de hierro. Es un tormento indescribible, atrozmente infame.

Y se dice que estos castigos han sido abolidos; pero en Rusia nadie lo cree, y, como se ve, continúan con todos sus horrores. Los gobernadores hacen lo que se les antoja, y bien ejemplo de ello fueron las matanzas de Kishineff.

También fué abolida la marcha a Siberia, porque muchos confinados morían en el camino.

Y a pesar de la abolición siguen muchos de los llamados delincuentes políti-

cos caminando meses hacia un destierro del cual pocos vuelven, y entre la nieve de las estepas siberianas, donde en invierno se mantiene el termómetro, en algunos puntos, a 30 grados bajo cero, y Neverov lo vió en Yakutsk bajar hasta los 62.

Las condenas a trabajos forzados, en las minas de oro, salinas y fábricas, se generalizaron a fines del siglo XVIII; pero sólo hay datos desde 1807, en que el número de confinados fué de 2.305, y de entonces al año 1881, se aumentó con más de 642.000, 100.000 de los cuales fueron voluntariamente por seguir a sus parientes y amigos.

Pues bien; parece que ahora las deportaciones son más numerosas que nunca, multiplicándose las colonias de sospechosos políticos, y hallándose al mismo tiempo las cárceles rusas verdaderamente atestadas de prisioneros.

Porque no sólo en Siberia, sino en Rusia también, el rigor se acrecienta y se extrema, muy especialmente desde hace una temporada.

Los calabozos de la fortaleza de San Pedro y San Pablo (en San Petersburgo), las cárceles de Moscú, Kíef, Orel, Charkoff, las prisiones finlandesas, albergan prisioneros políticos a millares. Y es que la organización revolucionaria se extiende cada día más, invadiendo no sólo las esferas intelectuales, sino todos los círculos.

Hace dos semanas, Neurouki, chambelán de la corte, fué reducido a prisión por motivo «secreto», y con él muchos oficiales, señoras de la alta sociedad y un rico industrial. ¿Dónde fueron llevados? «No se sabrá jamás». Así lo afirma *Le Secolo*, cuya información magnífica en este asunto nos sirve de guía.

También aumenta el número de vagos. Ahora han abandonado el trabajo miles de operarios en las refineries y pozos de petróleo de Bakú.

En las campañas, muchos aldeanos tienen que defenderse con las armas en la mano contra los grandes propietarios que les mandan azotar y hasta matar por la falta más leve, por la negligencia más pequeña.

Por esto ha sido asesinado recientemente el millonario príncipe Gagarin y se halla a las puertas de la muerte el príncipe Urusoff, con la columna vertebral rota a consecuencia de un accidente.

—Por lo general—dijo el verdugo al decimo golpe el hombre cae sin remedio. Su espina queda hecha una lástima. Todas las costillas se le han roto. Le mi depende que siga vivo o no. Pero a veces me siento benevolente. Entonces soy capaz de dar treinta golpes que parezcan violentos, sin producir el menor daño. Deme usted la mano y lo verá.

Y extendió su mano el periodista. —Apoyela en este banco. Venga el knout.

Un latigazo en el aire, y el knout cayó con violencia terrible sobre la diestra de Dorodovich, quien no sintió otro efecto que el de un manotazo.

—Una maravilla—le dijo el periodista al verdugo.—Hay que contar que es usted el hombre más asombroso del imperio. Y partió sin estrechar la mano monstruosa que el coloso le tendía. Era más peligrosa que el mismo knout.



Calabozo siberiano.



En el abrevadero.

latigazos, sin que haya podido descubrirse a los autores de estos crímenes. No pasa día sin que en varios puntos de Rusia se enarbolen la bandera roja, se den meras al absolutismo y vivas a la revolución, mientras los folletos nihilistas corren por todas partes de mano en mano.

Y tal es el estado de barbarie, tal el estado de anarquía en que se halla actualmente la gran potencia que se apercebe a guerrear con el Japón, y donde el czar, el más poderoso monarca de la tierra, constantemente acechado de múltiples peligros, no puede enterarse de nada de cuanto ocurre, prisionero del absolutismo y encerrado como un pájaro en una jaula.

—Y yo estaré a vuestras órdenes—dijo friamente Charney.

—Al hecho—exclamó con viveza maese Raguideau.

—Aprovechando esta libertad que se me ha dado, prescindiendo, pues, por el momento al menos, de todo lo que pueda tener relación con Fernando para conducir la explicación al terreno en que deseo verla.

La señora Geoffrin hizo un signo afirmativo.

—Señora—prosiguió Anibal con emoción.—sabéis que amo a la señorita Amelia y que mi más ardiente deseo es llamarla mi esposa. Antes, cuando adivinasteis lo que pasaba en mi alma, no dejasteis apagar el rayo de esperanza en que se mecían todas mis ilusiones. Hicisteis más, me prometisteis la mano de la que yo adoraba, adoro y adoraré siempre, suceda lo que suceda.

Amelia, que sentía todas las miradas fijas en ella, ocultó su linda cabeza entre las rodillas de su madre.

—Permitidme ahora, señora—prosiguió Charney,—recordaros dos circunstancias, que ambas son demasiado graves para no estar presentes en vuestro pensamiento, porque en esas dos circunstancias, señora, habéis dudado de mí, y debo confesarlo, no habéis hecho, dudando, más que obedecer a vuestra conciencia; la duda era, efectivamente, permitida. La primera vez fué al día siguiente mismo de la noche en que se verificaron aquellos horribles asesinatos que arrojaron a la vez en vuestra familia el luto y la riqueza. Acordaos, señora, de aquella carterita bordada por vos que me habíais regalado, y que fué encontrada por el doctor Corvisart en la habitación en que pocas horas antes se habían cometido los asesinatos.

La señora Geoffrin se estremeció. Charney se volvió hacia Corvisart.

—Doctor—le dijo,—el momento es solemne, vos lo comprendéis; os conjuro, pues, a decir la verdad. Al encontraros el tarjetero, ¿no habéis pensado que su propietario podría formar parte de los asesinos?

—Es verdad—contestó el doctor con tono tan firme que todos los presentes se estremecieron.

Charney permaneció impassible.

—Ese pensamiento—prosiguió—se os ocurriría tanto más fácilmente, cuanto que en-

telegramas y oficios de todos los puntos de España adhiriéndose al acto.

Consultó con los reunidos si debían leerse, y habiéndolo contestado que no era preciso, comenzó su discurso, expresando el fin que tenía congregar a los que estaban en el teatro, a fin de protestar contra el clericalismo; del que ese debía abominar, pues España, dijo, despertando del letargo en que estaba sumida hasta ahora, quiere ser libre y sacudir la yugada que la tiene unida a Roma, por culpa de los Austrias y Borbones. (Aplausos.)

Acto seguido leyó la siguiente: Carta del Sr. Costa. Sr. D. Facundo Dorado.

Mi querido amigo: Con razón ha vacilado usted antes de hacer el honor de requerir mi opinión para el mitin de esta noche: no puedo más y estoy muy retrasado de trabajo y correspondencia, y muy mal de salud y necesitado de salir para Heiden en la semana próxima.

He principiado a estudiar el proceso de la cuestión clerical en Francia y en España durante el siglo XIX y lo que va del XX, con objeto de orientarme. Hoy no puedo decirle sino esto, por vía de impresión.

1.º Que el derecho referente a las congregaciones religiosas no es materia necesariamente concordataria, y, por tanto, que la cuestión del día debe resolverse por el Poder civil exclusivamente, como una de tantas cuestiones de régimen interior, sin intervención de la Santa Sede.

2.º Que tanto en la revolución como en la ejecución de lo que se resuelve, hay que proceder con firmeza y sin abdicaciones, pero con suma discreción y mesura, con gran respeto a las personas y a las cosas y a los hechos, mirando a todo nuestro estado social y procurando que no surja la necesidad de una ruptura exterior, ni siquiera momentánea, con el Vaticano.

3.º Que en todo caso, y a virtud del poder tutelar *latu sensu* que en la situación actual de las sociedades humanas incumbe al Estado, debe éste defender a la juventud contra toda educación regresiva y partidaria que mutilo o deforme el cerebro de las nuevas generaciones y haga una España continuadora de la actual, incapaz de redimirse y desahogar; por consiguiente, que tiene derecho y obligación de intervenir en la enseñanza de las escuelas conacionales y condicionarla, mientras llega por ventura la hora de suprimirla.

Una reflexión para concluir. Como el inquisidor ayer, como el cacique hoy, el fraile es un producto natural del alma española, por lo cual hay que procurarse de expulsarlo, antes que del convento, de dentro de cada español. Es, por tanto, problema espiritual más que de represión exterior, el problema de escuela y universidad más que de decreto.

Por no haberlo entendido así nuestros padres, hemos visto reponerse las comunidades de regulars al ser y estado que tenían a la fecha de su extinción, en 1837; y sucederá igual cuantas veces se repita el hecho, en tanto la nación siga descansando sobre improvisaciones mecánicas y no mude de raíz la dirección interna de su vida.

Suyo afectísimo, Joaquín Costa.

Al terminar la lectura de esta carta, cuyos párrafos fueron muy aplaudidos, se dieron algunos vivas al Sr. Costa.

En representación de las Sociedades Amigas del Progreso y El Libro Pensamiento habló el Sr. Conesa, que se mostró partidario de que los Círculos de obreros y republicanos se convirtieran en cátedras libres donde se puedan instruir los ciudadanos; afirmó que, teniendo la instrucción necesaria, llegarán a conseguir la instauración de la República, a la vez que el planteamiento de la ley de Mendizábal.

(Algunas voces: Si, si, que sea un hecho eso.) El Sr. Polo, en representación del Círculo Instructivo de Obreros republicanos del distrito de la Inclusa, hizo, con fácil palabra, un estudio histórico hasta llegar a los tiempos en que Mendizábal publicó la ley, a la que dió nombre (Aplausos).

Al terminar el orador, levantóse el diputado republicano Sr. Llano y Peral, siendo acogida su presencia con una atronadora salva de aplausos.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto que se estaba realizando; le impedían hacer un verdadero discurso; pero que, sin embargo, no por eso había de dejar, aunque en breves palabras, de saludar al pueblo de Madrid.

Comenzó el consiguiente repulso expresando que el hallarse algo dedicado de salud, y la emoción, por otra parte, que sentía al presenciar el hermoso acto



INTERREGNO PONTIFICIO

EN LAS PARROQUIAS DE PARIS

En todas las parroquias de París se celebraron ayer mañana solemnes funerales en sufragio del alma de León XIII.

RUMOR DESMENTIDO

El corresponsal de La Patrie en Roma comunica a este diario que ha celebrado una entrevista con el príncipe Orléans.

EL SEGUNDO FUNERAL

La segunda ceremonia fúnebre en sufragio del eterno descanso del Papa fallecido tuvo lugar ayer por la mañana en la capilla Sixtina.

EL CÓNCLAVE MÁS NUMEROSO

Como quiera que el número total de cardenales que ha de asistir al futuro Cónclave es de 62, resulta que éste será el más numeroso que se haya visto jamás.

LA SESIÓN DE AYER

La octava reunión de la congregación cardenalicia se celebró ayer a las doce menos cuarto, y fué de muy corta duración.

LA CARTA DE COSTA

Ante el Juzgado instructor han prestado declaración esta mañana los directores de nuestros Colegios El País y El Liberal.

DE VERANEO

Han salido de Madrid: Para Escorial: Sr. Bofarull y familia, viuda de Alarcón e hijos, D. Manuel Durán y familia, Sres. Arias y familia.

MAS TELEGRAMAS

Ayer fueron recibidos y leídos en la Congregación nuevos telegramas, entre otros los de los Reyes de España y Portugal.

MAS PRELIMINARES

Se han repartido los boletines para los votos de ensayo y el camarero cardenal Oreglia explicó el manejo y mecanismo de las operaciones electorales.

RAMPOLLA Y GIBBONS

Se nota gran frialdad entre los cardenales Rampolla y Gibbons, a pesar de que según los cálculos hechos hoy y cuya exactitud es más probable, cuenta el cardenal Rampolla, con seguridad, con un número respetable de votos.

LA ELECCIÓN DE RAMPOLLA

Aumentan cada vez más las probabilidades de que monseñor Rampolla sea el elegido, pues se espera que en el primer escrutinio obtenga unos 80 votos.

VIVES Y RAMPOLLA

El cardenal Vives y Tutó está dando grandes muestras de cariño y acatamiento a monseñor Rampolla, y este hecho produce mucha impresión en el Sacro Colegio, que opina unánimemente que si Rampolla ve perdida su elección y se decide a elegir un Papa extranjero, el sucesor de León XIII, será, seguramente, el cardenal Vives y Tutó.

RAMPOLLA Y LA LOTERIA

En el sorteo de la lotería le ha correspondido a monseñor Rampolla el número 88, que dicen que en la cámbala que usan para el juego, significa Papa.

LA MISA DEL ESPIRITU SANTO

El viernes, a las diez de la mañana, celebrará el cardenal Vicente Vannutelli en la capilla Paulina la misa del Espíritu Santo.

LOS VOTANTES

Dice Fabra que el número de cardenales que han llegado a Roma hasta hoy, para tomar parte en el Cónclave, es de 62.

PARA "HERALDO DE MADRID"

Refiriéndose a un telegrama de La Correspondencia de España, dice Heraldo de Madrid: «Un colega de la noche da cuenta en un telegrama fechado en París de haber ocurrido disturbios en el interior del Palacio Real de Lisboa.»

Dice el despacho que durante diez minutos se oyeron disparos de armas de fuego seguidos de grandes detonaciones, llegando a los pocos momentos fuerzas del ejército, las cuales rodearon el Palacio y las avenidas.

Aunque la prensa de Lisboa, llegada esta mañana, correspondiente al día 27, nada dice de este misterioso suceso, hemos tratado de saber si era cierto el rumor.

El agregado comercial de Lisboa en Madrid, D. Armando Navarro, a quien hemos visitado esta tarde, nos ha manifestado que ninguna noticia se tenía en la Legación de semejante hecho, negando, por consiguiente, su veracidad.

De este asunto, sin embargo, se ha hablado hoy mucho en Madrid.

El colega incurre en un lamentable error, pues nuestro telegrama ZEM, número 45.308, de 63 palabras, se limitaba a decir que el periódico MORNING LEADER publicaba la información, sin meterse nuestro corresponsal en París a garantizar su exactitud.

Rectifique el colega cuanto quiera a Morning Leader, pero bueno será que al rectificarlo lo haga en forma clara para que no crean sus lectores, por falta de detalles, que nosotros publicamos infundidos.

Es un hecho que Morning Leader publicó la noticia y Ricardo Blasco cumplió con sus deberes de corresponsal transmitiéndola, como cumplían con el suyo los corresponsales de Madrid, transmitiéndola a provincias por medio de Heraldo de Madrid, aun cuando éstas no se viesen confirmadas.

Comprendemos que el consignar centenares de francos al servicio telegráfico tiene sus inconvenientes; pero los aceptamos gustosos, pues siempre es grato poder constatar a las alusiones veladas de queridísimos colegas, con el número, signo y tasa de los telegramas, que aunque con retraso, llegan a esta Redacción.

GUERRA EN MARRUECOS

Combates en Amalal y Ondja. París 30. Telegrafían desde la frontera argelina, que se han librado reñidos combates entre las dos fracciones de la tribu de Beni Yalo, en Amalal y Ondja, de los que han resultado 30 muertos.—R. BLASCO.

LA CARTA DE COSTA

Ante el Juzgado instructor han prestado declaración esta mañana los directores de nuestros Colegios El País y El Liberal.

Dichos testigos manifestaron al juez que publicaron la carta de Sr. Costa por tratarse de un documento de actualidad y sin más mira que la de informar a los lectores.

Añadieron que dicha carta fué llevada a los periódicos respectivos por redactores de los mismos, competentes y autorizados por el Sr. Costa para publicarla.

DE VERANEO

Han salido de Madrid: Para Escorial: Sr. Bofarull y familia, viuda de Alarcón e hijos, D. Manuel Durán y familia, Sres. Arias y familia.

MAS TELEGRAMAS

Ayer fueron recibidos y leídos en la Congregación nuevos telegramas, entre otros los de los Reyes de España y Portugal.

MAS PRELIMINARES

Se han repartido los boletines para los votos de ensayo y el camarero cardenal Oreglia explicó el manejo y mecanismo de las operaciones electorales.

RAMPOLLA Y GIBBONS

Se nota gran frialdad entre los cardenales Rampolla y Gibbons, a pesar de que según los cálculos hechos hoy y cuya exactitud es más probable, cuenta el cardenal Rampolla, con seguridad, con un número respetable de votos.

LA ELECCIÓN DE RAMPOLLA

Aumentan cada vez más las probabilidades de que monseñor Rampolla sea el elegido, pues se espera que en el primer escrutinio obtenga unos 80 votos.

VIVES Y RAMPOLLA

El cardenal Vives y Tutó está dando grandes muestras de cariño y acatamiento a monseñor Rampolla, y este hecho produce mucha impresión en el Sacro Colegio, que opina unánimemente que si Rampolla ve perdida su elección y se decide a elegir un Papa extranjero, el sucesor de León XIII, será, seguramente, el cardenal Vives y Tutó.

RAMPOLLA Y LA LOTERIA

En el sorteo de la lotería le ha correspondido a monseñor Rampolla el número 88, que dicen que en la cámbala que usan para el juego, significa Papa.

LA MISA DEL ESPIRITU SANTO

El viernes, a las diez de la mañana, celebrará el cardenal Vicente Vannutelli en la capilla Paulina la misa del Espíritu Santo.

LOS VOTANTES

Dice Fabra que el número de cardenales que han llegado a Roma hasta hoy, para tomar parte en el Cónclave, es de 62.

tolerar una elevación de gastos excesiva, tanto más, cuanto que ese crecimiento de la armada es, a su modo de ver, una especie de locura, que le ha hecho emplear la palabra que no puede nunca pronunciarse en política: la palabra «jamás».

Villaverde no tardará en dar a conocer sus soluciones, pues no está en situación de poder esquivarlas. La política es muy diferente hoy a como era hace algunos años.

Frente a los partidos monárquicos, divididos y descompuestos, hay en el Parlamento una oposición republicana, fuerte y unida en sus aspiraciones, y que revive el recuerdo de los Estados generales de Versalles de 1789.

Esta es la situación en que el Sr. Villaverde ha asumido el poder. Necesita de toda la serenidad y recursos del Sr. Sagasta y de todas las energías, decisión y clarividencia de Cánovas.

Se concibe que los amigos del Sr. Villaverde tengan más empeño en permanecer a la expectativa, que en ayudarle como colegas y colaboradores.

BOLSA

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, OBLIGACIONES, and various bond values.

OPERACIONES

Table with columns: AL CONTADO, A PLAZO, and various financial operations.

ULTIMOS CAMBIOS

Table with columns: TELEFONEMAS, MERCADO DE METALES, and various market data.

CUESTION OBRERA

Ha quedado conjurada la huelga de empleados de la Compañía belga de aguas de Barcelona, desistiendo de organizar la Sociedad de resistencia que los obreros exigían que la Compañía reconociera.

HUELGA Y MITINS

Se ha restablecido el servicio de trenes de mercancías en el puerto, evitándose los transbordos y acarreos costosos y aligerando los muelles.

PAGOS DE LA EGUITATIVA

Esta Sociedad ha pagado por varios conceptos a sus tenedores de pólizas, desde 1899, año de su fundación.

LA SUCURSAL ESPAÑOLA

Los pagos hechos por ella en España desde 1892, fecha de su autorización, ascendían en 31 de diciembre de 1902 a Ptas. 30.795.723,54.

DE SAN SEBASTIÁN

El ministro de Estado sometió hoy a la real firma las siguientes decretos: Promulgando la ley que aprueba los suplementos de crédito a créditos extraordinarios concedidos por el Gobierno en los dos últimos interregnos parlamentarios.

Trátase de dar al paro proporciones mayores a la huelga ocasionada por los estudiantes de mayor.

Se celebró igualmente en la referida huelga que los comercios cierren sus puertas en señal de protesta, evitándose así que la sangre de los obreros riegue las calles de la Coruña.

El sábado, a las nueve de la mañana, se celebrará un mitin en el teatro Principal para discutir algunas resoluciones.

Se han adoptado grandes medidas de precaución.—DAFONTE.

EXTRANJERO

Se asegura que en breve hará una visita el rey Eduardo VII al emperador de Alemania Guillermo II.

La entrevista de ambos soberanos se celebrará en Darmstadt, cuando el kaiser regrese de las aguas de Marienbad.—HARRY.

DUALIDAD DE DIPUTADOS

Según comunican de Buda Pesth, a consecuencia de las injurias que se dirigieron, el diputado Eugenio Molnar ha provocado a un duelo al diputado Bordeley, y se asegura que se llevará a cabo, y a pistola, el desafío.—R. BLASCO.

LA CONVENCION ADUANERA SUDAFRICA

Noticias telegráficas llegadas de la Ciudad del Cabo anuncian que el Consejo legislativo de dicha colonia ha adoptado en segunda lectura la convención sudáfrica aduanera.—R. BLASCO.

VAPORES OCEANICOS

Procedente de Veracruz ha fundado en este puerto el vapor Monserrat, de la Compañía Transatlántica.

PUERTO RICO

Ha salido de este puerto para la Habana el vapor Manuel Cabo, de la Compañía Transatlántica.—FABRA.

ESTADO ATMOSFERICO

El día 30 en Madrid ha sido tan caloroso como el anterior.

El termómetro del óptico D. José Oliva (19, Príncipe, 21) señalaba a las siete de la mañana 21 grados, a las diez del día 32 grados y a las cuatro de la tarde 28 grados.

La temperatura máxima a la sombra ha sido de 37,5 grados; la mínima, de 19,1.

NOTICIAS

Los vecinos de la plaza de Oriente y las muchas familias que en tan pintoresco lugar pasan las primeras horas de la noche, agradecerían que los paseos fuesen regados con más frecuencia, singularmente a las últimas horas de la tarde.

Se ha encargado internamente de la jefatura de la ronda especial de Vigilancia de la Presidencia del Consejo de Ministros, el delegado Sr. Machero.

Está definitivamente constituido el trust azucarero nacional, y en septiembre empezarán los trabajos de la Sociedad.

Con la firma de los Sres. Agreia, de Granada, se ha completado el 90 por 100 de la producción.

Muchas fábricas desean todavía adherirse, pero ya no se necesita su concurso.

En el barrio de los Cuatro Caminos se celebrarán grandes festejos los días 1, 2 y 3 del próximo agosto, con motivo de la festividad de Nuestra Señora de los Angeles.

Habrá dianas, comparsas de gigantes y cabezudos, cuecas, iluminaciones, verbenas, bombas públicas, fuegos artificiales, retretas, misa de campaña, procesión y una hermosa benéfica para los pobres del barrio.

El Ayuntamiento de Palencia ha organizado un gran concurso de bandas de música y charangas civiles y militares, que tendrá lugar el día 8 de septiembre próximo, coincidiendo con las fiestas de dicha ciudad.

El concurso será sólo nacional, y los premios que se adjudican tres, cuya cuantía es de 3.000, 2.000 y 1.000 pesetas, respectivamente.

En las oposiciones a registros verificadas ayer fueron aprobados los Sres. D. Joaquín Castro García, D. Juan Chacón Hervás y D. Joaquín Roca Torres.

Se ha comentado hoy la rápida marcha del Sr. Villaverde a San Sebastián, coincidiendo con la llegada a dicho punto del señor León y Castillo, embajador de España en París.

Las noticias que el Gobierno tiene de los centros fabriles hacen temer que pueda surgir la huelga general.

En previsión de esto, el Sr. García Alix ha dado instrucciones a los gobernadores, y muy especiales a los de las provincias en que radican las principales industrias, a fin de que procedan con tiento para evitar que los conflictos que surtan revistan graves caracteres.

Según el mismo ministro en los actuales momentos el Gobierno no puede libertar a este proceso, y para una amnistía necesaria el concurso de las Cortes.

Plaza de Toros.—El próximo domingo 2 de agosto se verificará una gran novillada, lidiándose seis toros, dos de tienta y cerrado de la ganadería de D. Antonio Guerra Belarano, de Córdoba, siendo los matadores los apañados de Manuel García (Revuelto), Angel Larrosa (San José) y Emilio Barco (Canario), nuevo en esta plaza, y que tanto se distingue en el quibro en silla, cuanto que contará en uno de sus toros.

La Junta directiva de la Asociación general de cazadores de España, ruega a los señores que se sirvan asistir a la reunión que se celebrará el día 31 del actual, a las cuatro de la tarde, en el domicilio social (Glavel, 11), para enterarse de asuntos de suma importancia y trascendencia relacionados con la ley y reglamento de caza.

Se ha encargado de la dirección de la Revista de sport, por ausencia de su director, D. Ceterino Rodríguez a Veilla, nuestro querido compañero en la redacción, secretario de la misma, D. Juan Villaverde.

De provincias seguimos recibiendo telegramas dándonos cuenta de solemnes funerales por el Papa.

El alcalde en vista de las muchas personas que desde hace días vienen siendo mordidas por los perros abandonados en la vía pública, ha reit-rado las órdenes que tenía dadas a fin de que sean recogidos cuantos se encuentren en las calles y carezcan de dueño.

ECOS POLITICOS

El Consejo de Estado ha informado acerca de los créditos pedidos para la Marina, en el sentido de que se considere la concesión como un anticipo hecho.

De los mitins alocados celebrados, damos aparte cuenta: En el de los federales se notó que preocupaba más la proximidad de las elecciones municipales que la desamortización.

En el de Barbieri despertó expectación la carta de Costa, cuyo extremo segundo resultó en forma de un repartido de notas radicalismas. Como la publicamos íntegra, nuestros lectores la comentarán a su placer.

En el de Barbieri despertó expectación la carta de Costa, cuyo extremo segundo resultó en forma de un repartido de notas radicalismas. Como la publicamos íntegra, nuestros lectores la comentarán a su placer.

Ha visitado al Sr. González Besada una Comisión de la Cámara de Comercio de Madrid, para entregarle una exposición pidiendo una reforma sobre el envío de paquetes postales.

El ministro de Hacienda tiene casi ultimados los proyectos de reformas que afectan a las Direcciones de la Deuda, Contribuciones, Propiedades, Clases pasivas y Contencioso; es decir, cuantos afectan a la Administración Central.

En seguida acometerá la reforma de la Administración provincial.

No tiene el presidente del Consejo noticias del movimiento de aproximación de elementos liberales, que parece iniciarse hacia el Gabinete que preside.

El ministro de Estado espera recibir mañana un telegrama anunciando la fecha exacta de la llegada del príncipe de Monaco.

Entre los llegados hoy figuran los marqueses de Tovar y Montalvo y la condesa de Erda.

El embajador de España en Viena, señor Villaverde, que está disfrutando de licencia, se encuentra en París, donde hoy en Miramar con su señora, después de cumplimentar al Rey.

El ministro de Estado espera recibir mañana un telegrama anunciando la fecha exacta de la llegada del príncipe de Monaco.

Entre los llegados hoy figuran los marqueses de Tovar y Montalvo y la condesa de Erda.

El embajador de España en Viena, señor Villaverde, que está disfrutando de licencia, se encuentra en París, donde hoy en Miramar con su señora, después de cumplimentar al Rey.

El ministro de Estado espera recibir mañana un telegrama anunciando la fecha exacta de la llegada del príncipe de Monaco.

Entre los llegados hoy figuran los marqueses de Tovar y Montalvo y la condesa de Erda.

El embajador de España en Viena, señor Villaverde, que está disfrutando de licencia, se encuentra en París, donde hoy en Miramar con su señora, después de cumplimentar al Rey.

El ministro de Estado espera recibir mañana un telegrama anunciando la fecha exacta de la llegada del príncipe de Monaco.

Entre los llegados hoy figuran los marqueses de Tovar y Montalvo y la condesa de Erda.

El embajador de España en Viena, señor Villaverde, que está disfrutando de licencia, se encuentra en París, donde hoy en Miramar con su señora, después de cumplimentar al Rey.

El ministro de Estado espera recibir mañana un telegrama anunciando la fecha exacta de la llegada del príncipe de Monaco.

Entre los llegados hoy figuran los marqueses de Tovar y Montalvo y la condesa de Erda.

El embajador de España en Viena, señor Villaverde, que está disfrutando de licencia, se encuentra en París, donde hoy en Miramar con su señora, después de cumplimentar al Rey.

El ministro de Estado espera recibir mañana un telegrama anunciando la fecha exacta de la llegada del príncipe de Monaco.

El ministro de Estado espera recibir mañana un telegrama anunciando la fecha exacta de la llegada del príncipe de Monaco.

Entre los llegados hoy figuran los marqueses de Tovar y Montalvo y la condesa de Erda.

El embajador de España en Viena, señor Villaverde, que está disfrutando de licencia, se encuentra en París, donde hoy en Miramar con su señora, después de cumplimentar al Rey.

El ministro de Estado espera recibir mañana un telegrama anunciando la fecha exacta de la llegada del príncipe de Monaco.

Entre los llegados hoy figuran los marqueses de Tovar y Montalvo y la condesa de Erda.

El embajador de España en Viena, señor Villaverde, que está disfrutando de licencia, se encuentra en París, donde hoy en Miramar con su señora, después de cumplimentar al Rey.

El ministro de Estado espera recibir mañana un telegrama anunciando la fecha exacta de la llegada del príncipe de Monaco.

Entre los llegados hoy figuran los marqueses de Tovar y Montalvo y la condesa de Erda.

El embajador de España en Viena, señor Villaverde, que está disfrutando de licencia, se encuentra en París, donde hoy en Miramar con su señora, después de cumplimentar al Rey.

El ministro de Estado espera recibir mañana un telegrama anunciando la fecha exacta de la llegada del príncipe de Monaco.

Entre los llegados hoy figuran los marqueses de Tovar y Montalvo y la condesa de Erda.

El embajador de España en Viena, señor Villaverde, que está disfrutando de licencia, se encuentra en París, donde hoy en Miramar con su señora, después de cumplimentar al Rey.

El ministro de Estado espera recibir mañana un telegrama anunciando la fecha exacta de la llegada del príncipe de Monaco.

Entre los llegados hoy figuran los marqueses de Tovar y Montalvo y la condesa de Erda.

El embajador de España en Viena, señor Villaverde, que está disfrutando de licencia, se encuentra en París, donde hoy en Miramar con su señora, después de cumplimentar al Rey.

El ministro de Estado espera recibir mañana un telegrama anunciando la fecha exacta de la llegada del príncipe de Monaco.

Entre los llegados hoy figuran los marqueses de Tovar y Montalvo y la condesa de Erda.

El embajador de España en Viena, señor Villaverde, que está disfrutando de licencia, se encuentra en París, donde hoy en Miramar con su señora, después de cumplimentar al Rey.

El ministro de Estado espera recibir mañana un telegrama anunciando la fecha exacta de la llegada del príncipe de Monaco.

Entre los llegados hoy figuran los marqueses de Tovar y Montalvo y la condesa de Erda.

El embajador de España en Viena, señor Villaverde, que está disfrutando de licencia, se encuentra en París, donde hoy en Miramar con su señora, después de cumplimentar al Rey.

El ministro de Estado espera recibir mañana un telegrama anunciando la fecha exacta de la llegada del príncipe de Monaco.

Entre los llegados hoy figuran los marqueses de Tovar y Montalvo y la condesa de Erda.

El embajador de España en Viena, señor Villaverde, que está disfrutando de licencia, se encuentra en París, donde hoy en Miramar con su señora, después de cumplimentar al Rey.

El ministro de Estado espera recibir mañana un telegrama anunciando la fecha exacta de la llegada del príncipe de Monaco.

Entre los llegados hoy figuran los marqueses de Tovar y Montalvo y la condesa de Erda.

El embajador de España en Viena, señor Villaverde, que está disfrutando de licencia, se encuentra en París, donde hoy en Miramar con su señora, después de cumplimentar al Rey.

El ministro de Estado espera recibir mañana un telegrama anunciando la fecha exacta de la llegada del príncipe de Monaco.

Entre los llegados hoy figuran los marqueses de Tovar y Montalvo y la condesa de Erda.

El embajador de España en Viena, señor Villaverde, que está disfrutando de licencia, se encuentra en París, donde hoy en Miramar con su señora, después de cumplimentar al Rey.



